

Por qué no vivo en el Perú

El teórico de arte Juan Acha expuso así las razones de su autoexilio

Son de dos clases mis razones para no vivir en el Perú: las de afuera y las de adentro; gravitando más las primeras. Porque sólo abandona su país quien encuentra en otro las condiciones propicias para desarrollar, en medio del respeto que exige la condición humana, su trabajo profesional. Pero también es empujado a salir de su país por algunas circunstancias personales, factores nacionales negativos o experiencias desagradables en su país; motivaciones todas secundarias en mi caso:

Me refiero en primer término a lo que encontré en México y que obviamente me hacía falta en el Perú:

1. Amplias posibilidades de publicar en diarios y revistas, de colaborar en museos e institutos y de investigar y de enseñar en centros universitarios en mi condición de crítico y teórico de arte dedicado a los problemas latinoamericanos. Y todas estas

ocupaciones son remuneradas con dignidad.

2. Libertad de expresión intelectual e intensa circulación de ideas marxistas en libros, revistas y simposios.

3. Prestigio nacional de las artes visuales con apoyo del Estado, intensa política museográfica y de simposios, más facilidades para salir y entrar en contacto con el arte de otras partes.

4. Mejor enfoque de los problemas artísticos y culturales de nuestra América, por mi parte, que en otros países. México se dan fenómenos antes que en otros países, por su tamaño demográfico e importancia. Esto aparte de

industria editora de México confluyen investigaciones del resto de Latinoamérica.

5. Una identificación cultural más conflictiva y acorde a la realidad concreta de nuestros países. Aprecio de la cultura popular, en la que encuentro semejanzas con el Perú.

En cuanto a las razones secundarias que me empujaron a salir del Perú, bastará señalar tres:

A. El hecho de haber vivido en varias ocasiones fuera del Perú, incluyendo mi formación universitaria y mis trabajos como químico en varios países latinoamericanos. Esto facilitó mi salida y me dio una mejor visión de las virtudes y defectos de mi país.

B. El clima represivo y discriminante que se respira en la capital peruana, por acción y reacción del aristocratismo limeño con su disimulado racismo; aristocratismo que profesan las clases dominantes y nepotistas en complicidad con las medias y con represión de las populares. Ha mejorado este clima, pero todavía nos queda contribuir a destruirlo para bien... e la gran mayoría del hombre peruano (sic).

C. Haber sido fichado (1970) como inculcado de tráfico de drogas, al asistir a una fiesta de artistas jóvenes. Luego de haber sido despojado de toda condición humana durante diez días en El Sexto, por negligencia de un juez, antes de ser declarado inocente en el juicio respectivo. Y quien ha sido fichado, estará a merced de muchas vejaciones.

México, D. F., Febrero de 1981 (respuesta a la encuesta *Por qué no vivo en el Perú*; Hueso Número 8, ene-mar 1981; Mosca Azul Editores)

